Dont Take Back Problems Sitting Down Fatality File – Spanish

LOS HOSPITALES NO PROTEGEN AL PERSONAL DE ENFERMERÍA DE CONVERTIRSE EN PACIENTES

Cuando Tove Schuster se apresuró a ayudar a una compañera a levantar a un paciente en el Centro Médico Crozer-Chester, cerca de Filadelfia, en marzo de 2010, no se dio cuenta de que estaba a punto de convertirse en una estadística preocupante.

Mientras trabajaba en el turno de noche, escuchó un grito demasiado común: “Por favor, necesito ayuda. Mi paciente se ha caído al suelo”.

La paciente era una mujer que pesaba más de 150 kilos. Schuster hizo lo que enseñan las escuelas de enfermería y los hospitales de todo el país: Reunió a algunos colegas y levantaron a la paciente en equipo.

“Yo tenía sus piernas, una esquina de una de ellas”, cuenta Schuster, que entonces tenía 43 años. “Y mientras la subíamos a la cama, sentí que algo saltaba. Y dije ‘ooo’. ”

Terminó el turno dolorida y se fue directa a casa a dormir.

Pero cuando Schuster se despertó a última hora de la tarde, su marido, Matt, la oyó gritar. Dice que corrió al dormitorio y la encontró arrastrándose por el suelo. “Al principio pensé que era una broma”, dice. “Y ella dice: ‘No puedo andar’. ”

Schuster se había lesionado la espalda al mover a la paciente, algo que el hospital reconoció. Y hoy, las radiografías de su espalda muestran cómo un cirujano reparó un disco dañado en su columna vertebral utilizando una jaula metálica y cuatro tornillos largos y afilados.

“Por fin puedo volver a caminar y sentarme sin sentir un dolor insoportable”, dice Schuster. “Pero la carrera que tenía como enfermera de planta se ha acabado”.

Según las encuestas de la Oficina de Estadísticas Laborales (BLS) del Departamento de Trabajo, cada año se producen más de 35.000 lesiones de espalda y de otro tipo entre los empleados de enfermería, lo bastante graves como para que tengan que faltar al trabajo.

La tasa de lesiones de espalda y otras lesiones musculoesqueléticas de los auxiliares de enfermería y celadores es aproximadamente tres veces superior a la de los obreros de la construcción.

En cuanto al número de lesiones, los datos del BLS muestran que los auxiliares de enfermería sufren más lesiones que cualquier otra profesión, seguidos de los mozos de almacén, los camioneros, los empleados de almacén y los enfermeros titulados.

El motivo principal por el que los empleados de enfermería sufren estas lesiones es el desempeño de su trabajo cotidiano de mover y levantar pacientes.